

IV CERTAMEN DE PARTICIPACIÓN SOCIAL CES Y EL NORTE DE CASTILLA



Carlos Aganzo (Fundación Vocento), Charo López (El Norte), Alejandro Hernández y Raquel Gil (premiados), Enrique Cabero (CES) y Ana Murcia (UVa). RODRIGO JIMÉNEZ

'Todos somos todos' conecta la literatura y los valores de la participación social

Raquel Gil Arévalo, Alejandro Hernández López y Raúl Ordás son reconocidos en la cuarta edición de este concurso impulsado por el CES y El Norte de Castilla

CELIA MARTÍNEZ

VALLADOLID. El IV Certamen de participación Social 'Todos Somos Todos', organizado por el Consejo Económico y Social de Castilla y León (CESCYL) y El Norte de Castilla reconoció en un acto celebrado en la sede del CES a los tres ganadores de esta edición. Un año más, se ha querido premiar y reconocer la participación social y los valores democráticos a través de la literatura.

En la categoría dirigida a alumnos de Bachillerato y Formación Profesional de centros de la comunidad, la ganadora fue Raquel Gil Arévalo, por el relato 'Te volveré a ver', dotado con 500 euros; mientras que la categoría li-

bre, abierta a todos los ciudadanos de Castilla y León, el premio de 2.000 euros recayó en Alejandro Hernández López por su obra 'Chorizo de La Alberca'. Además, el jurado concedió una mención especial a Raúl Ordás Fernández por su trabajo 'Nosotros'.

El acto comenzó con la bienvenida del director de la Fundación Vocento, Carlos Aganzo, quien afirmó que este es un certamen que lleva cuatro años realizándose, un dato que destacó porque, en su opinión, «los premios que pasan el tercer año son premios que están destinados a ser importantes».

Así, añadió que todos los ganadores anteriores «han pedido volver», por lo que añadió que estos premios han servido «no solo para descubrir jóvenes escritores, sino que hasta rectores de la Universidad de Salamanca han pasado por este certamen».

Además, manifestó que en esta edición se han presentado un 30% más de personas, «con unos trabajos extraordinarios».

Tras la lectura del fallo del ju-

rado, cuyos resultados se obtuvieron por unanimidad, la encargada de explicar su decisión fue Ana Murcia, profesora de la Universidad de Valladolid y miembro del jurado, quien destacó el valor social y humano de los premiados, y especialmente del relato ganador de la categoría de Bachillerato y Formación profesional, 'Te volveré a ver', de Raquel Gil Arévalo. Según Murcia, el relato llegó «al alma» del jurado «por la sensibilidad con la que aborda la situación de menores migrantes en situación de necesidad, mostrando cómo la ayuda y la inclusión permiten superar conflictos y desarrollarse como cualquier otra persona».

Generosidad y empatía

En cuanto al relato ganador en la categoría libre, Murcia concretó que el jurado tuvo en cuenta «su capacidad de transmitir valores como la participación, la generosidad y la empatía». Según los miembros del jurado, el relato destaca por la forma que

invita a ponerse en el lugar de otro y reflexiona sobre la importancia de actuar con respeto hacia todos.

La galardonada en la categoría de Bachillerato y FP recogió el premio de la mano de Carlos Aganzo y, visiblemente emocionada, declaró que escribió su relato «con la convicción de que todas las personas deberían tener la oportunidad de construir una nueva vida», ya que, según afirmó, «todas las personas son iguales y solo las diferencia la suerte de dónde han nacido».

La joven autora subrayó que la realidad de su relato, inspirada en una historia de menores migrantes, es «desgraciadamente muy común» y que, aunque algunas dificultades son «inevitables», el rechazo social «sí puede de cambiarse desde la empatía y la inclusión».

Asimismo, agradeció el apoyo de su instituto y a su profesor de Lengua, además de dedicar el premio a todas las personas que se ven obligadas a abandonar su hogar en busca de un futuro mejor.

«Todos somos iguales y solo nos diferencia la suerte al nacer», declaró la premiada Raquel Gil Arévalo

«Mis personajes son currantes y no quieren dejar de serlo. Quieren estar a pie de calle, que es lo que les interesa»

Posteriormente, la joven dio lectura a su relato.

A continuación, llegó el turno de la entrega de un diploma a Raúl Ordás, el ganador de la mención especial del jurado, aunque el galardonado no pudo asistir a la entrega.

El presidente del CES entregó el premio a Alejandro Hernández López por su obra 'Chorizo de La Alberca'. El galardonado agradeció al jurado, tras leer su obra, su «buen gusto» al elegir a los galardonados y a sus amigos con los que comparte relatos, porque, tras presentar unos cuantos, eligieron el suyo y le ayudaron a corregirlo.

Posteriormente, comentó algunos apuntes de su historia, como que el profesor de la historia sí existe, y recordó que 5 millones de españoles han roto relaciones «por causas políticas en un año», algo que ha apuntado que se debe «a la polarización y una victoria de la demagogia». «Creo que no pensamos ni nos ponemos en la piel del otro, y tenemos que aprender a respetar ideas de otros. Tenemos que salir de nuestras pantallas del móvil y dejar un poquito las redes», concluyó.

«Solidez y buenos resultados»

El presidente del CES, Enrique Cabero, fue el encargado de cerrar este acto con un discurso donde destacó la «solidez y buenos resultados» de la colaboración entre el CES y El Norte de Castilla tras cuatro ediciones del certamen, subrayando la «calidad» del jurado y el valor del trabajo conjunto realizado de forma «anónima y rigurosa» en la evaluación de los textos.

Asimismo, Cabero afirmó que el jurado ha acertado «plenamente» en la elección de los premiados, destacando el relato de Raquel Gil, «que ha conmovido por su enfoque profundamente humano y su conexión con los valores de la participación social». Del mismo modo, elogió el texto ganador de la categoría libre, de Alejandro Hernández, por su «profundidad y uso inteligente de la ironía y el humor para invitar a la reflexión sobre la democracia, la convivencia y la realidad social».